



## **Mensaje diario Extraordinario para el lunes, 5 de agosto de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús, en el Centro Mariano de Aurora,  
durante el primer día de la Maratón de la Divina Misericordia, al vidente fray Elías**

Queridos compañeros:

Hoy Mis Brazos de Amor y de Paz están abiertos para acogerlos eternamente en el Reino de Dios.

Les agradezco desde ahora el esfuerzo espiritual por cumplir con Mi Grandioso pedido de redención y de paz. La Divina Misericordia, Fuente inagotable de Vida y de Piedad, ha descendido victoriosamente sobre el corazón de las naciones de América y esto es porque han hecho hoy cosas más grandes de las que Yo he hecho.

La verdadera salvación en este tiempo se concentrará en la vida permanente de oración. Por eso, hoy no solo Me están sirviendo por amor, sino que por ustedes mismos están confirmando que es posible todos los días entregarme un poco más, porque como es en el Cielo así es en la Tierra.

Queridos hermanos Míos:

Mi Corazón hoy se ennoblece por la colaboración que me han dado. Por eso les entrego en este día Mi Precioso Sacratísimo Corazón, para derramar así sobre ustedes Mi Amor Universal y para que este amor misericordioso los renueve. Cuando las almas oran directamente a Mi Corazón Divino, los Cielos enseguida responden con Gracias de amor y de perdón.

Aquel que coma humildemente de Mi Cuerpo Santo, tendrá el perdón de sus pecados, aquellos cometidos contra el Glorioso Corazón de Dios. Pero aquel que comulga Conmigo en devoción, tendrá Vida Eterna después de esta vida y por más que después de haber comulgado de Mi Cuerpo, me falten de nuevo, les pido que recuerden todo este momento que han compartido Conmigo, tesoro inolvidable para vuestra conversión.

Hoy el universo estuvo muy atento a vuestras oraciones y mañana también lo estará, porque mañana llegarán a orar Conmigo renovados en espíritu y en alma. Nunca se cansen de aspirar por estar Conmigo.



En este tiempo les doy Mi Gracia y Mi Fuerza Espiritual para que crucen el puente hacia la liberación de ustedes mismos.

Les agradezco por vuestra fraterna respuesta; que todo se guarde en vuestras memorias para siempre.

Bajo la Misericordia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por ingresar hoy a Mi Sagrado Corazón!

La Paz esté con todos.

Cristo Jesús de Nazareth.